

Potencia del cine

Wim WENDERS

A la pregunta "¿Cómo ha marcado el cine a este siglo?" me provoca responder quitando el signo de interrogación remplazándolo por un gran signo de exclamación, "¡Cómo ha marcado el cine a este siglo!" No ha sido simplemente una invención, ha sido *la invención* por excelencia. Por supuesto, este siglo es también el del automóvil, del avión, de la bomba atómica, de la computadora y de los viajes en el espacio. Pero ha sido ante todo el siglo de la imagen animada. La imagen fotográfica era la primera herencia legada por el siglo XIX. Nadie lo sabía entonces. La foto no había revelado todavía su potencial, y el cine no era más que una atracción de feria. Trenes, automóviles y aeroplanos parecían marcar un progreso claramente más importante, al igual que las nuevas armas y otros medios de matar inventados antes y durante la Primera Guerra Mundial.

Como nadie las tomaba verdaderamente en serio, las imágenes animadas han tenido tiempo de crecer y desarrollar su gramática, su vocabulario y su poder de seducción de las masas. Y de un solo golpe eran eso: una cultura de masas de proporciones inauditas.

El cine combinaba todos los atractivos del teatro, de las variedades, de la ópera, de la literatura popular y de la fotografía, todo esto a la vez y todavía tanto más. Las imágenes animadas concentraban las necesidades, las esperanzas, los deseos, las aspiraciones y los fantasmas de la gente. La hacían reír o llorar, pensar u olvidar, o soñar. En suma, eran poderosas. Y su poder ha seguido acrecentándose considerablemente. Al voltear el siglo, contar historias con imágenes animadas se había tornado en una de las industrias más grandes del planeta. Al aproximarnos al próximo, las imágenes se han tornado en las armas más peligrosas. Pronto ya no serán de naturaleza fotográfica: las imágenes del futuro serán induda-

blemente electrónicas y digitales. Pero ese capítulo pertenece ya a la historia del siglo siguiente. El nuestro ha sido marcado y formado por el cine.

¿Cómo se hizo tan poderoso? Ante todo, las películas ofrecían puntos de referencia. Gracias a ellos, la gente sabía mejor dónde vivía. Aportaban también un medio de identificación y mostraban *cómo vivir*, proponiendo modelos de comportamiento en una época en que las grandes instituciones, de los Gobiernos a las Iglesias, ya no tenían ejemplos que ofrecer, o bien insistían sobre estereotipos pasados. Los filmes reconfortaban sobre todo en relación al más grande miedo que haya sentido este siglo: la soledad. Cultura urbana por excelencia en este siglo de expansión de las ciudades, las películas presentan una nueva experiencia de solidaridad en esos suburbios inhóspitos: estar junto con otros en la oscuridad para reír o llorar o retener el aliento. Cuando los niños tienen miedo de irse a acostar tienen necesidad de que les cuenten historias para sentirse protegidos, tranquilizados. Los filmes ofrecían esta protección a todo ser humano, de toda clase social y grupo de edad. Ocurriese lo que ocurriese afuera, pobreza, guerra o soledad, durante toda la duración de la película uno se evadía para vivir en otro lado, ahí en donde no hay guerra.

Las películas han salvado además la realidad física de las cosas de este siglo. Gracias a ellas, todo se ha hecho más durable, por así decir. Han dado incluso la apariencia de inmortalidad realizando así un sueño al que la humanidad tiende desde siempre. Superaban a la vida creando una "realidad de segunda mano" preparando el terreno a la televisión, a la realidad virtual y a la futura cultura visual interactiva. Si han ofrecido puntos de referencia, medios de identificación y confort, también han provocado el deterioro de la relación fundamental del hombre con la realidad. Ante las imágenes animadas, la realidad ya no era cuestionada más, salvo por algunos filósofos. Hoy, el criterio de realidad es lo que parece real, no lo que es real.

He visionado todo lo que ha sido rodado en Berlín al final de la Segunda Guerra Mundial, sobre todo por los ejércitos ruso y americano. Los rusos rodaban en 35mm. en blanco y negro mientras avanzaban y tomaban la ciudad calle por calle. Es evidente que numerosos planos han sido filmados varias veces, haciendo ensayar a los participantes. La célebre imagen del soldado soviético que baja la bandera nazi del Reichstag ha sido rehecha y rehecha durante todo un día. Esta toma totalmente realista ha sido totalmente puesta en escena.

Por el contrario, apenas llegaron a Berlín, los americanos han filmado en 16mm. color. Han hecho *travellings* a lo largo de las avenidas destruidas de una manera documental. Pero

esas tomas dan hoy la impresión de haber sido registradas en estudios hollywoodenses. No hay ninguna puesta en escena, y sin embargo uno podría fácilmente creer lo inverso. El filme que era fiel a la realidad aparenta ser falso mientras que el falso tiene una apariencia terriblemente real.

La apariencia le ha ganado el paso a la verdad, al punto de hacer aparecer la realidad como algo inadecuado. Hoy en día, la gente no sólo prefiere el filme a la realidad, sino que ajusta la realidad al cine.

(Traducido de *Le Monde*)